



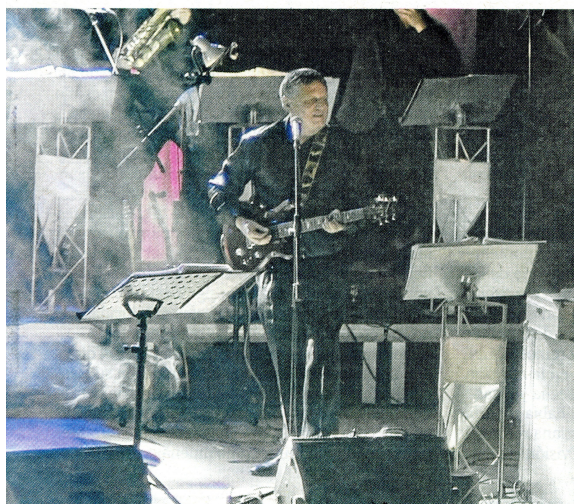
No todos los ayuntamientos desagregan ese gasto.

La partida analizada es la 338: 'fiestas y festejos populares'. Hay consistorios, como el de Reus, que no desagregan el dato y lo incluyen en partidas más generales como cultura.

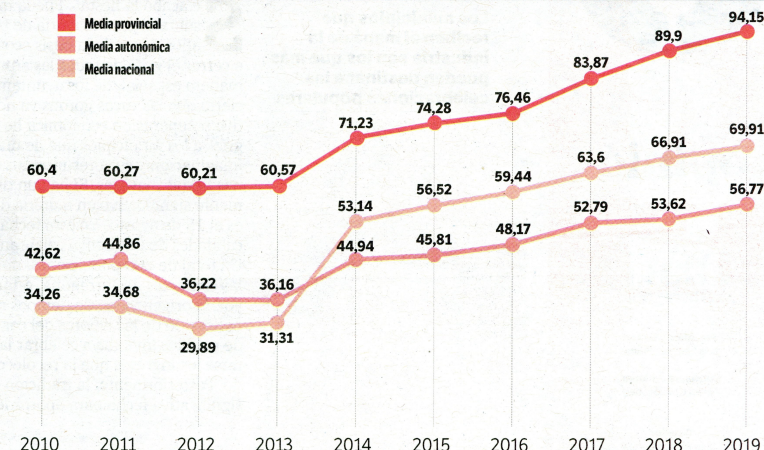


Tarragona, por encima de la media catalana.

Los 94 euros en fiestas que destinan los ayuntamientos de Tarragona por cabeza superan a la media catalana (69) y todavía más a la de España, que se queda en 56 euros.



Evolución en euros por habitante del gasto en fiestas populares (en €)



FUENTE: PLATAFORMA GOBIERNO, CON DATOS DEL MINISTERIO DE HACIENDA

Cambio de modelo Menos orquestas y más djs

«En nuestra zona, Tarragonès, Alt Camp o Baix Camp, se han perdido los bailes de tarde», asume Josep Pere, guitarrista y director musical de la orquesta vallense Marinada. Este histórico combinado vive estos días su máximo apogeo. Encadenará cinco actuaciones, en lugares como Flix, Pauls o Palma d'Ebre. A pesar de eso, los tiempos han cambiado. «La orquesta ha quedado como algo residual. Se ha ido perdiendo, incluso antes de la crisis», añade Josep Pere.

Orquestas amplias, con abundancia de músicos, coristas y bailarines, han acabado siendo sustituidas por grupos más reducidos, con sonidos enlatados o incluso djs; todo ello, a precios más asequibles para los ayuntamientos, a costa de perder espectacularidad en el show. «Se han ajustado mucho los precios», explica el músico de Valls. Se trata, en el fondo, de un cambio de paradigma. «Antes se concentraban en un mismo sitio de la fiesta del pueblo tres generaciones, en un ambiente conjunto. Ahora los jóvenes están en un lugar separado y no hay esa convivencia».

año 2013, en plena época de ajustes presupuestarios municipales, la cifra se quedaba en 437.500 euros. Es un aumento desde entonces del 51%, si bien la capital tarraconense no registra un dispendio por cabeza muy elevado, siempre según los datos publicados por el Ministerio.

La tercera posición del podio a nivel absoluto es para Amposta. Tortosa y Salou también figuran en estos primeros puestos. En la sexta posición, aparece Ascó, otra localidad con ingresos del sector industrial —y, en concreto, nuclear— que, incluso, supera a La

Pobla en dispendio por habitante: 268 euros. El tirón turístico de las fiestas de costa es un factor a tener en cuenta, con Mont-roig del Camp, El Vendrell o Sant Carles de la Ràpita copando también las posiciones punteras.

Algunas cosas han cambiado en los últimos años. Las orquestas han quedado sustituidas por grupos más pequeños y por el tirón de la disco móvil. Una muestra de que los buenos tiempos vuelven es el caché de algunos artistas: hay djs que cobran hasta 1.500 euros por hora. La renovación de la clase política ha hecho que gen-

te más joven tienda a hacerse con las concejalías de fiestas y a modificar, en parte, las programaciones hacia un público más juvenil.

Algunos municipios tarraconenses aparecen en los rankings de Hacienda con un gran gasto en fiestas populares por habitante. Se debe a que parte del gasto procede en realidad de lo que aportan entes como la Diputació en subvenciones. Además, el número tan reducido de habitantes distorsiona el dato. De ahí que algunas poblaciones tan pequeñas como Forès, Conesa, La Febró o Caseres lideren el ranking provincial.

4,73%

● El desembolso en festejos para 2019 de los ayuntamientos de Tarragona ha crecido un 4,73%, que se añade a un 17% de aumento acumulado en los dos ejercicios anteriores.

51%

● Tarragona capital ha aumentado su gasto un 51% desde 2013: de los 437.000 euros que destinaba entonces a los actuales 663.300, siempre según los datos de Hacienda.

LA FESTA NECESSÀRIA

Opinió

Impacte. Les festes tenen també una dimensió de retorn econòmic



JORDI BERTRAN
Gestor cultural

Les festes populars poden tenir diverses funcionalitats. Una de les més essencials és la preservació del Patrimoni cultural immaterial que, des de la Convenció de París, la UNESCO exigeix a les diferents administracions públiques. Una altra clau és generar identitat comunitària, especialment necessària en les localitats mancades del sentiment de pertinença, cas per exemple de la ciutat de Tarragona. La tercera és la purament lúdica que alguns consideren prou prescindible.

Ara bé, quan el vessant lúdic se sap travar adequadament amb la contemporaneïtat, es-

devé el contrapunt màgic perquè l'apartat tradicional i folklòric no sigui l'únic i perquè les noves fornades de joves vegin la Festa com moderna. Podem mirar a poblacions de la mida de Tarragona com Mataró (PSC) o més petites com Vilafraanca del Penedès (Junts/PSC) o Valls (Junts/ERC) per trobar-hi bones pràctiques.

Les festes tenen també una dimensió d'impacte econòmic que cal tenir present. En aquest vessant casos com la Fira de Tàrraga, un nou model de festa sorgit amb la democràcia, el Sant Narcís de Girona, les Aste Nagusia de Bilbao i Donostia o la Setmana Santa de Sevilla, han posat de manifest la repercussió econòmica amb uns índexs d'ocupació i despesa que sumen actius a la dinamització local.

Partits com Compromís des de l'alcaldia de València han anat més enllà i han considerat que determinats oficis de la Festa com el de mestre faller o pirotècnic ajuden a la indústria quilòmetre zero. Per això, des de la darrera legislatura han revertit la precarització econòmica de celebracions pròpies com les Falles, el Corpus i la Fira de Juliol.